

ALGUNAS OPINIONES DEL NUEVO PRESIDENTE DEL GOBIERNO

Reproducimos, a continuación, algunas opiniones —pocas, pero representativas— del nuevo presidente del Gobierno, don Carlos Arias Navarro, expuestas a lo largo de su actividad pública:

LA PAZ.—«Como Su Excelencia nos ha dicho en repetidas ocasiones, la victoria de 1939 fue una victoria con alas, el punto de arranque de una joven política de altos vuelos, de la que el primer beneficiario ha sido el pueblo español. Fundamento, motor y consecuencia de esa política ha sido la paz, sin la que ningún progreso espiritual y material es posible. Solamente una corta o deformada visión de los hechos puede contemplar el triunfo del Alzamiento Nacional como el fin necesario y violento de unos años en los que los odios enconados habían roto toda posibilidad de convivencia.» (En una audiencia concedida por el Jefe del Estado, el 28-V-1966.)

LEALTAD.—«Acrecentada gratitud y renovada lealtad son los sentimientos con que el Ayuntamiento de Madrid acude a esta audiencia en la fecha conmemorativa de la liberación de la capital. La incontenible emoción que nos embarga al encontrarnos ante nuestro Caudillo hace especialmente difícil la expresión de esos sentimientos, a los que hemos de unir el justísimo tributo de perdurable gratitud, porque la ciudad que nos devolvisteis rescatada se ha visto engrandecida por vuestra personal dedicación, tan granada en aciertos y sorprendentes realizaciones que parece ambiciosa quimera cualquier intento de consecvente continuación.» (Audiencia del Jefe del Estado, marzo de 1967.)

EL POLÍTICO.—«Si el político no es un hombre de realidades, es mejor que coja su sombrero y se vaya. Entre ideas y realidades, prefiero lo segundo. La política, como entelequia, no me atrae.» (Declaraciones en mayo de 1973.)

EL TECNOCRATA.—«Los tecnócratas existen, evidentemente. Yo creo en su eficacia como creo en la eficacia de los políticos. En definitiva, todos los sistemas dependen del hombre. De todas formas, yo estimo necesario una interdependencia entre el político y el tecnócrata; sin ella sería difícilmente conseguida la entera eficacia en la gestión de los asuntos públicos.» (A «Informaciones», 2-I-1970.)

METODO.—«Mi método es la falta de método. Mi programa de trabajo es no dejar para mañana lo que pueda realizar en el día. Hay que hacer planes, pero sustituyéndolos, modernizándolos cada minuto, cada hora, porque ha variado el planteamiento...» (A «Nuevo Diario», 17-V-1970.)

ASPIRACIONES.—«Aspiraciones políticas no tengo ninguna... Estoy dispuesto a aceptar lo que me digan... En la carrera política mi ambición se ha visto colmada desde el momento en que fue designado para el primer puesto público. En este sentido mi ambición no es otra que seguir sirviendo a las órdenes de nuestro Caudillo...» (A «Nuevo Diario», 17-V-1970.)

MADRID.—«La expansión de Madrid es un problema gravísimo y urgente, y todos debemos desear que el Gobierno lo incorpore en la primera línea de su programa. Todos los problemas actualmente planteados, y muy especialmente el de la contaminación atmosférica, tienen su raíz y origen en la insostenible congestión que padecemos.» (A «Informaciones», 2-I-1970.)